

Cehegin (Murcia)

SUSCRIPCIÓN

0'50 Ptas. al mes, 1'50 trimestre

1-Junio-1913

INSERCIÓN

Precios Convencionales

DON DIO

Semanario Agridulce independiente. Redacción Obispo Caparros-10

AÑO I.

NÚMERO 10.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

DIRECTOR. S. GARCIA GONZALEZ

La Direccion no responde de los trabajos firmados.

Ayer y hoy

Es achaque frecuente en cuantas discusiones se suscitan con motivo de los problemas de la vida moderna, argumentar tomando como puntos de vista los más opuestos extremos.

Defender que la civilización de que gozamos constituye la felicidad del pueblo, dicho así en terminos absolutos, es tan absurdo como afirmar que el pasado era la negación de todo bienestar. Una y otra tesis son inadmisibles. Y partiendo del principio de que eso de la felicidad en la tierra es un mito y que como dijo el poeta: *el cambiar de postura solo es cambiar de dolor... y de que todo tiempo pasado fue mejor*, resulta en cierto modo, que si se comparan unas épocas con otras, no es la presente, ni mucho menos, el ideal de las as

La vida de los habitantes de Chegin en el siglo 18 por ejemplo y parte del 19, era más tranquila, más moral que la de hoy. Sin lujo, sin ambiciones de lo irrealizable pasaban sus días conformándose con poder llenar moderadas atenciones; había respeto a los padres, consideración a los ancianos, veneración al sacerdote y sumisión a las autoridades y a los ámos, por lo que, naturalmente definida la esfera de las gerarquías, todos vivían contentos y resignados con su suerte.

Los Sres. de antaño sentían verdadero afecto hacia sus dependientes y estos eran tan adictos y fieles, que se sucedían de padres a hijos en la servidumbre de las familias, de lo que ya se dan pocos casos, y la prueba de aquel afecto y sumisión está en que la mayor parte de los ricos dejaban por testamento a sus mayordomos y criados, npor ia de manda graciosa y como recuerdo, algunos vbienes o pensiones vitalicias.

Los arrendamientos de las fincas eran módicos; las contribuciones mas llevaderas; los colonos se hacían viejos hasta morir en las haciendas y compenetrados, dueño arrendatario y mediero en una comun reciprocidad, cumplían sus contratos como de palabra de Rey sin necesidad de escribir ni una letra.

La buena conciencia, con raras excepciones, era norma obligada de conducta en las personas acomodadas y de mediana posición que se distinguían a simple vista de los alca huetes y rufianes hasta en el modo de vestir, pues cada clase tenía su peculiar indumentaria inconfundible con las demás.

Entonces, como siempre, había ladrones pero ladrones decididos, valientes que en todo momento arriesgaban la vida en su maldita profesión y perseguidos sin tregua por la justicia, no hallaban punto de reposo, fugitivos y errantes, hasta parar en el presidio o en la horca.

En las contiendas políticas enconadas, cruentas y sin cuartel, demostraban los beligerantes de contrarios bandos la fe en los principios y una tenacidad invulnerable en la que no cedían hasta vencer o morir; corazones valerosos acostumbrados a la pelea, ricos y pobres afrontaban los peligros sin miedo a las consecuencias de la derrota.

Se emprendían grandes obras urbanas y agrícolas por los capitalistas del pueblo, consruyendo notables edificios para habitarlos con la comodidad y decencia que requería su estado y mirando al porvenir y el bien ajeno, hacían cortijos en las haciendas para morada de sus colonos. Y si nos

levantan en el crden religioso santuosos templos, santuarios esparcidos en los campos y en el or len expeclativo, molinos, tapias, hormas acequias, empedrado de calles; es decir que lo que tenemos y disfrutamos se lo debemos a aquellos antiguos chegineros que nos legaron el sacrificio de su capital, de su inteligencia y de sus brazos y aún despectivamente, con gesto de ridículo orgullo, al evocar su rec. erdo, en vez de bendecirlos los llamamos *atrasados, ignorantes retrógrados*.... en cambio las generaciones que nos sucedan, poco nuevo recibirán de nosotros que mal conservamos lo existente.

En la época actual las batallas del vivir son mortíferas para los vencidos; triunfan los osados los desaprensivos y positivistas; los explotadores se enriquecen. Los tímidos y los farsantes deben al traje el éxito de sus ruines hazañas y es corriente que *un caballero decentemente vestido*, se dedique a viles raterías; a criminales ma. iobras.

Hay dinero para gastarlo en lo superfluo, no lo hay para atender a peventorias necesidades. Se proyectan mejoras útiles y no se emprenden porque no hay dinero. El fisco voraz e insaciable se lo lleva todo; innumerables contribuyentes pagan siempre con el aumento de costas. El lujo más desenfrenado es el Dios de las mujeres y el enemigo de los padres de familia. Los trabajadores piden la subida de los jornales porque no pueden vivir con lo que ganan, el propietario se ve imposibilitado de acceder ante las contingencias de la producción de sus fincas y las cargas que le agobian.

En política se han perdido los ideales, pactos secretos y contubernios para que la oposición sea de pura fórmula; indiferentismo ante las mas graves cuestiones que afectan a los intereses generales; y falta de valor cívico, caracterizan el sistema de los partidos.

Faltas de respeto... ¿a qué citar casos? con decir que no se respeta nada ni a nadie, que ha hecho el resumen de lo que en este ramo de la educación dan de sí la mayor darte de los jóvenes y en especial los analfabetos de solemnidad.

De modo, que entre ayer y hoy media el abismo del tiempo y el de la diferencia del sentir y obrar de los hombres. Lo que llamamos progreso tal y como se manifiesta, no puede ser duradero sino como transición a otro periodo mejor en que la educación modifique a los hombres ya que estos no son responsables de ir arrastrados por la corriente que a todos nos precipita deslumbrándonos con fugaces destellos de engañosa luz, en el vértigo de insana locura.

J. E. GONZÁLEZ

Banco de Cartagena

CAJA DE AHORROS

CARTAGENA, MURCIA, LORCA, SEVILLA, ALICANTE, HUELVA, LA UNION, AGUILAS, ORIHUELA, MAZARRON, CIEZA, MELILLA, CARAVACA, HELLIN, ELCHE, YECLA, CADIZ Y ALCOY.

	PESETAS
Saldo anterior	15.081.214'42
Imposiciones durante la semana	473.461'16
Suma	15.554.675'58
Reintegros	484.456'21
Saldo	15.15.070.219'37

Cartagena 8 de Marzo 1913

sucursal de Caravac

aja, de 9 á 1 y de 2 1/2á 3 1/2